

PAVANA

POR JOSÉ SAAVEDRA

...espero que cualquier día de estos te acuestes y caiga sobre tí, descienda suavemente la nube del olvido edulcorado, del farmiente crepuscular, en el reino de los dioses eléctricos y el sexo de neón.

Es posible que algún día te cuente la historia de un triángulo amoroso que es, al mismo tiempo, el cepo mortal de una conciencia de metal satinado donde se ha inscrito con un grabado inquietante el término Pull. Se trata de the got between. ¿Lo conoces? Lamentablemente sabes algo que yo únicamente intuyo: Between será matado por Topless. Y no me preguntes quién es Topless; por favor. Sólo sé de él que en cualquier momento puede estar en el aire, rondar tangencialmente la existencia real y convertirse en un artefacto con músculos y cerebro-actuante. Similar a las creaciones de Disney, impersonal, pero más cruel. Probablemente me pecataré de su existencia cuando alguien me dé una pista (quizás hablando) y mencione una palabra desusada, arca, no, mejor (¡ya lo tengo!), jugueteón: traducción libérrima de su encarnación terrenal (Topless/=to play); acaso nunca oiga esa palabra (estoy seguro de que te suena familiar), pero sé que Topless me cercará con su pensamiento en forma de pistola por las esquinas de mi cerebro, que intentará llevarme al desviacionismo de automatismos superficiales. Puede que yo mismo sea Topless, que adquiera mi físico y me asuma en su imposibilidad de materializaciones existenciales, pero jamás, jamás sabrás cuando esto ocurra. Porque yo no te lo podré decir.

También está la historia de Mimí Tirabuscio, siempre lejana, siempre cercana e irrealmente literaria, como cuando José Arcadio terminó de vivir y fue importante. Mimí Tirabuscio, un punto en el necesario olvido, algo más que una mujer; un cenicero lujoso donde caen perfumadas cenizas de sexo y vaciedad.

Mimí Tirabuscio es la hermana de Topless, nuestro asesino. Es su lazo, su trampa o su propia muerte. No lo sé, pero no ignoro que todos esos nombres los has oído, te suenan familiares...; y, cuando lo corrosivo, la muerte se vuelve familiar, decidme, hados de la burbuja tintineante, qué queda, sino

vaciarse en el infinito?